

ARMANDO QUIROZ BENÍTEZ

Profesor egresado del Centro Regional de Educación Normal de Aguascalientes, editor de la revista *Perfiles Normalistas*. Ha publicado varios libros de poesía y narrativa, entre ellos: *La noche circular*, *Contorno de fuego*, *Contorno de agua* y *Memorias desde el sueño*. Ha ganado varios concursos de ensayo histórico, poesía y literatura. Aquí se presenta una muestra de su obra ganadora en Punto de Partida de la UNAM.

Soneto

Si pudiera decirlo en un poema...
mencionarlo siquiera con acierto;
si pudiera decir a verso abierto
este fuego de patria que me quema;

decir México, síntesis suprema
del valle, el mar, la selva y el desierto,
ara lumínica, celeste huerto,
divino suelo de ancestral diadema;

cantar la triple llama congregante
que enciende la esperanza verdadera
en la lid de un escudo palpitante,

en la sede inmortal de una bandera
y en el himno profético y vibrante...
si pudiera decirlo... si pudiera.

*

No hagas caso
de este amor imbécil que te sigue

lo he extraviado en la seda de tu sombra
lo he diluido en el agua de tu risa
lo he casi aniquilado

si aun así
algo de su impúdica imagen asomara
písalo, con la suela sal de tus sandalias
fúndelo en el hielo de tus lágrimas
sepúltalo en la noche de tu almohada

esa será
estoy seguro
la mejor forma de ser correspondido.

Soneto

Aunque soy en tus calles una sombra,
un fantasma que te ama cabizbajo,
puedo decir tu nombre por lo bajo
y soñar tu pasado que me asombra.

Es de agua este poema que te nombra
y desciende contigo historia abajo,
agua clara que brota sin trabajo
y se esparce en el suelo que te alfombra.

Eres, ciudad sencilla, la elegida
por la fiesta y la paz en el concierto;
me asombras, singular y divertida.

Pues hoy maravillado he descubierto
que de ti emerge pródiga la vida
y vives custodiada por un muerto.

Soneto

Ha leído, Javier, un nuevo texto
en la apenas naciente Cofradía,
él sabe que el hacerlo es valentía
y dice que tan sólo es un pretexto.

Expone su poema en el contexto
de una fiera y brutal escribanía
que pone de inmediato en agonía
adjetivo y retórica del texto.

Desbordado el poema en el papel,
va esquivando la crítica sin fin,
sortea de Luis el comentario cruel,

así sigue y avanza hasta el confín,
salvando los análisis de Abel
y huyendo de las garras de Caín.

Te intuyo

en los filos
invisibles de la luz

en la respiración verde
de los árboles
te sé escondida
en los dobleces de la sombra
 en el vaho blanco de la luna
 y en las avenidas de agua
que huelen a basura remojada

te siento alada
en las nubes suspendidas

y sé que ahí estás
pero cuando quiero decir tu nombre
la lengua
se me deshace entre las líneas

las palabras
se me revientan en el verso

poesía pura
esquiva
¿por qué eres
si no
puedo
nombrarte?

Que el autor reverentemente compuso envuelto en delirios de ausencia

Ya recuerdo el sistema inconfundible
de tu lengua inventando mis oídos
y el silencio en que ardían mis sentidos
ocultos en tu copa irreplicable.

Logrando bocarriba lo intangible
aprieto tus suspiros esparcidos
y en mi puño tus besos escondidos
consuman el placer de lo imposible.

Han seguido tus muslos recorriendo
mi mente, donde cálida vegetas;
mas, para no decir que estoy muriendo,

mejor digo en palabras más concretas
que he podido sin ti seguir viviendo
porque sigues viviendo en mis puñetas.

Epigrama

En la pantalla
la Isela Vega se deja
sus senos caen maduros
en las manos del galán.

Esta noche
habrá un derramamiento masivo
de semen.

Bígamo

*Lo bueno, si breve,
dos veces bueno.*
B. Gracián.

Bipendejo.

Poema corto

El tiempo gotea días
y salpica mi cara de minutos.